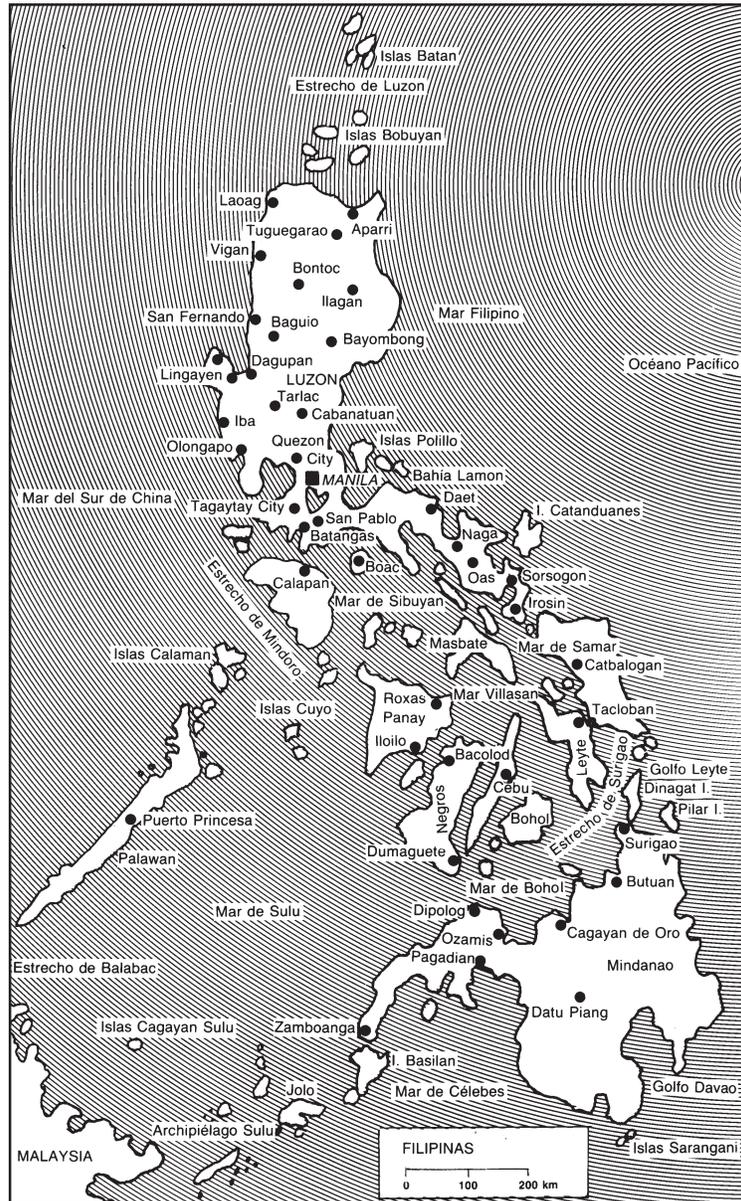




FILIPINAS





LAS FILIPINAS EN EL 2001

ASUNCIÓN BENÍTEZ RUSH

PERSPECTIVA SOCIOPOLÍTICA

Los filipinos iniciaron el primer año del nuevo milenio en un clima de intensa ansiedad política. La tensión acumulada a lo largo de varios años se acentuó con el enjuiciamiento del presidente Joseph Estrada en noviembre de 2000 y su destitución en enero. Estrada fue acusado de perjurio, corrupción, abuso de confianza pública y otras violaciones a la Constitución, pero las declaraciones de varios testigos y los abundantes documentos incriminatorios no impidieron que el juicio se estancara el 16 de enero. Cuando los senadores que conformaban el jurado votaron 11 a 10 en favor de rechazar la evidencia que comprometía aún más a Estrada, el equipo acusador abandonó la sala y el presidente del Senado renunció.¹ Se decía que Estrada había sobornado a los 11 senadores. El resultado de la votación fue virtualmente una absolución.

Edsa Dos

Como consecuencia de la noticia, difundida en vivo a todo el país por la radio y la televisión, cientos de miles de personas —en su mayoría estudiantes y jóvenes profesionistas— se reunieron en el templo Edsa de Metro Manila y en otras ciudades para protestar contra lo que consideraron un acto de tra-

¹ Para entonces, dos de los 24 asientos del Senado estaban vacíos y un senador se había marchado al extranjero para recibir un tratamiento médico.

vestismo jurídico, exigiendo la renuncia de Estrada.² Al parecer, la rapidez con que la multitud se congregó en Edsa a pocas horas de terminado el juicio se debió a que el mensaje fue mandado en formato de texto vía teléfono celular.³ Incluso algunos de los líderes de la primera Revolución del Poder del Pueblo que derrocara al entonces presidente Ferdinand Marcos en 1986 asistieron y rindieron protesta, entre ellos el cardenal Jaime Sin y los ex presidentes Corazon “Cory” Aquino y Fidel Ramos. La noche se caracterizó por acalorados discursos, pancartas de colores, canciones y *sketchs* de protesta, reuniones de oración y muchas otras formas de teatro político, llevadas a cabo tanto en Edsa como en otras partes del país.

Sin embargo, a diferencia de Edsa 1, esta vez los manifestantes fueron más variados, con la notable presencia de grupos de izquierda como el Partido Comunista de Filipinas y sus organizaciones de masas afiliadas. La izquierda, que al no asistir a Edsa perdió la oportunidad de participar en el histórico derrocamiento del dictador quince años atrás, esta vez se aseguró de tener una amplia representación en el movimiento antiestrada desde el principio.

Desesperado por ganar tiempo, Estrada autorizó la apertura de sus cuentas bancarias, llamó a elecciones tempranas en mayo e intentó negociar su salida airosa del poder. Pero ya era demasiado tarde. Mientras las protestas aumentaban (en el Congreso, en la prensa, en las calles, en las iglesias, entre las organizaciones cívicas del país y los grupos de negocios), incluso los aliados políticos del presidente, algunos miembros del gabinete y otros funcionarios designados empezaron a distanciarse de él. El 19 de enero, oficiales del ejército cuyo apoyo era de crucial importancia para Estrada se unieron a las multitudes antiestrada en lo que ahora se conoce popularmente como Edsa Dos, o la Segunda Revolución del Poder del Pueblo.⁴

² Este templo fue construido para conmemorar el tramo de la avenida Epifanio de los Santos (Edsa) donde se gestó la Revolución del Poder Popular en 1986, que acabó con la dictadura de Ferdinand Marcos.

³ El Servicio de Mensajes Cortos, popularmente conocido como *texting*, era un simple accesorio de los teléfonos celulares ofrecido casi de manera gratuita por las compañías de telecomunicaciones. En Filipinas las líneas telefónicas terrestres son insuficientes y relativamente caras, y la gente, especialmente los jóvenes, compra teléfonos celulares para poder usar el servicio de *texting*. De hecho, Filipinas es el país donde más se envían textos a través de este sistema en el mundo, con un promedio de cien millones de mensajes al día. Véase *Far Eastern Economic Review (FEER)*, 4 de octubre de 2001, p. 63. Estos jóvenes han sido llamados “Generation Text”. Por otra parte, miles de filipinos en el extranjero pudieron unirse al movimiento antiestrada gracias a los teléfonos celulares y la Internet.

⁴ Aquí es curioso mencionar un fenómeno bilingüe, pues los filipinos llaman a la primera

A pesar de todo, Estrada seguía declarándose inocente. Al final la Suprema Corte tomó la iniciativa y declaró que el cargo presidencial estaba vacante, apoyándose en una cuestionable disposición constitucional para justificar su decisión.⁵ La corte temía que un vacío político prolongado llevara al poder a un régimen militar. El 20 de enero, ante las multitudes triunfantes de Edsa, el juez mayor Hilario Davide, Jr. tomó el juramento de la vicepresidenta Gloria Macapagal-Arroyo como la nueva dirigente del país durante los tres años restantes de la presidencia de Estrada. Pocas horas más tarde Estrada y su familia abandonaron el palacio presidencial y se dirigieron a su casa, sintiendo la presión de los miles de protestantes antiestrada —sobre todo de izquierda— que en ese momento se dirigían al palacio.

Macapagal-Arroyo ha sido aceptada como presidenta por la mayoría de los sectores de la sociedad, sobre todo tras el triunfo electoral de su partido de coalición en mayo, pero su ascenso comportó un cierto costo para la democracia constitucional. Mientras que Edsa One llevó al poder a una presidenta (Aquino) que se decía había sido elegida por el pueblo pero estafada por el titular del cargo (Marcos), con Edsa Dos el poder no cambió de manos mediante una elección, sino debido principalmente a las manifestaciones públicas masivas, si bien pacíficas.

La presidencia de GMA

En la lista de presidentes de Filipinas, Gloria Macapagal-Arroyo (llamada GMA por la prensa) ocupa el decimocuarto lugar y es la segunda mujer que ejerce el cargo en 15 años. Al igual que Cory Aquino es una católica devota, viene de una familia de intereses políticos y se casó con el vástago de una familia terrateniente y acomodada. Pero GMA es también una economista pragmática

Revolución del Poder del Pueblo de 1986 Edsa One, con el número en inglés (*one*, uno), mientras que la segunda Revolución del Poder del Pueblo en 2001 es conocida como Edsa Dos, con el número en español. Esto se debe probablemente a que muchos filipinos suelen contar del uno al diez en español.

⁵ La Suprema Corte citó el artículo 1º, sección 1, bajo la “Declaración de Principios y Políticas de Estado” de la Constitución de 1987, que declara que “Las Filipinas es un Estado democrático y republicano. La soberanía recae en el pueblo y cualquier autoridad del gobierno emana de aquél”. La corte también citó la doctrina latina *salus populi est suprema lex* (el bienestar del pueblo es la ley suprema) para justificar su decisión. Aunque la Constitución cita cuatro casos en que el vicepresidente puede asumir la presidencia, en esta ocasión no se presentó ninguno de ellos, lo cual despertó dudas legales acerca de la toma de posesión de Macapagal-Arroyo como presidenta.

—y no una abogada, como la mayoría de los presidentes de Filipinas— y una política avezada, pues ha sido senadora, miembro del gabinete y vicepresidenta.

Pero los lazos de Macapagal-Arroyo con la política se remontan a un tiempo muy anterior al inicio de su carrera política. Su padre, Diosdado Macapagal, fue presidente de Filipinas desde 1961 hasta 1965, año en que Marcos lo derrotó en una reñidísima elección. GMA es la primera hija(o) de un presidente que alcanza el mismo cargo, por ello no sorprende que la influencia del legado de su padre sea tan evidente en su gestión. Su primera orden ejecutiva —a imitación de la de su padre— consistió en prohibir a sus parientes tener tratos lucrativos con el gobierno. Además, siguiendo un plan de austeridad, vendió públicamente su yate, a imitación de su padre.⁶

Nuevo gabinete

Entre las prioridades de la presidenta Macapagal (ella misma prefiere acortar su apellido de esta forma) estabilizar la economía y fomentar el crecimiento. En prueba de sus intenciones, una de las primeras asignaciones al gabinete fue la de Alberto Rómulo, un experimentado abogado-contador que fue colega suyo en el Senado y que había fungido como secretario de presupuesto para Corazon Aquino. Al principio Rómulo fue designado secretario de Finanzas, pero luego se convirtió en el secretario ejecutivo, tras la renuncia de Renato de Villa (ex secretario de Defensa bajo Ramos) por razones de salud. El resto del gabinete de Macapagal refleja la influencia de (y los compromisos con) las diversas fuerzas que estuvieron detrás de Edsa Dos. Como Rómulo y de Villa, varios de los miembros del nuevo gabinete también ocuparon cargos bajo Aquino y Ramos. No es aventurado decir que los programas de la presidenta Macapagal harán eco de las gestiones de Aquino y Ramos.

En completo apego a la Constitución, Macapagal designó a su vicepresidente de entre los miembros del Senado. Con miras a las elecciones de 2004, cuando la ley le permitirá postularse para un periodo presidencial de seis años sin reelección, Macapagal eligió a Teofisto Guingona, a quien considera un “miembro del equipo” más que un rival en potencia.⁷ También es secreta-

⁶ *Philippine Daily Inquirer (PDI)*, 5 de febrero de 2001, p. 10.

⁷ La Constitución estipula un solo periodo presidencial de seis años sin reelección. Sin embargo, Macapagal podrá postularse en las elecciones del 2004 debido a que el periodo de

rio de Relaciones Exteriores. Fue gracias a un privilegiado discurso de Guin-gona, leído en el Senado en octubre de 2000, que Estrada fue finalmente investigado por las declaraciones del gobernador de provincias Luis Singson, un ex aliado de Estrada, quien afirmaba que el entonces presidente había aceptado sobornos multimillonarios de los sindicatos de las casas de juego ilegales, y de tabacaleras que procuraban evadir impuestos. Tras la investigación efectuada por el Senado, el Congreso llevó a juicio a Estrada, que fue retirado de su cargo.

Las fuerzas aliadas a Estrada

A mediados de abril la Suprema Corte rechazó la apelación de Estrada a la inmunidad presidencial, abriendo el paso a las acusaciones de perjurio y malversación de fondos públicos. El hijo mayor de Estrada, quien fuera alcalde de su ciudad natal, también fue implicado en algunos de los casos. Más adelante el gobierno decidió concentrarse en sus acusaciones de “saqueo económico” en contra de Estrada, una ofensa relativamente nueva que no admite fianza y que acarrea la pena de muerte. Estrada y su hijo fueron arrestados, llevados al cuartel general de policía, y luego transferidos a un hospital militar (supuestamente debido a la mala salud de Estrada), donde siguen detenidos hasta el momento.

En la última semana de abril, una manifestación en el templo Edsa reunió a varios simpatizantes de Estrada que protestaban por su detención y deposición. Los comparsas y aliados políticos de Estrada aseguraban que se trataba de un “Edsa 3”, y se turnaban para enardecer a la multitud y reclamar su reposición en la presidencia. Como actor y como político, Estrada tiene su base de apoyo entre las clases bajas y la clase media baja. La presencia de éstas se hizo notar. Sin embargo, según informes, un gran número de personas (sobre todo jóvenes) de comunidades urbanas pobres fueron reclutadas y acarreadas a Edsa por los partidarios de Estrada con promesas de comida, trabajo y empleo.⁸ Conforme la multitud crecía, se fue volviendo más agresiva y dio rienda suelta a su enojo y frustración contra el nuevo gobierno. Se-

tres años que está sirviendo no cuenta como su propio “mandato”, sino que es considerado como una parte del periodo de Estrada aún vigente.

⁸ Véase, entre otros, “The Poor Were the Victims”, “Power Grab Fails” y “Policemen Told: Accept Money, But Shun Coup”, *PDI*, 1º de mayo de 2001, p. 1.

gún otros informes, muchos de los presentes estaban bajo la influencia del alcohol u otras drogas y por lo tanto no había forma de contenerlos.⁹

Los disturbios del 1º de mayo

En la víspera del 1º de mayo los partidarios de Estrada provocaron a la multitud, incitándola a tomar por asalto el palacio presidencial. Desprevenidos, los policías y militares apenas pudieron contener a la muchedumbre frente a las puertas del palacio. Los disturbios dejaron un saldo de tres muertos y más de cien heridos, y daños materiales por miles de pesos debido al robo y el vandalismo. Los políticos de la oposición intentaron aprovechar el caos para organizar un golpe de Estado, pero abandonaron el proyecto (y a la multitud) en el último minuto, al no obtener el respaldo que esperaban por parte de las fuerzas armadas.¹⁰

La presidenta Macapagal no tardó en declarar un “estado de rebelión” durante una semana en Manila y ordenó arrestar a los sospechosos de conspirar contra el gobierno. Pero la reacción violenta de la mayoritariamente empobrecida muchedumbre reunida en Edsa fue un recordatorio para la nueva administración de la urgencia de establecer remedios y reformas de largo alcance. Según las estadísticas, la pobreza ya aflige a 40% de la población.¹¹ Por otra parte, una encuesta de las Estaciones de Meteorología Social en marzo reveló que 59% de los hogares filipinos se consideran a sí mismo pobres.¹² Irónicamente, un estudio del Banco Mundial realizado el año pasado reveló que el programa guía de Estrada para aliviar la pobreza benefició más a los hogares de alto y medio ingreso que a los pobres, quienes constituyen su tradicional base de apoyo.¹³

⁹ *PDI*, “Jailed Estrada Marchers Found Positive for Drug Use”, 2 de mayo de 2001, p. 1.

¹⁰ Véase la columna “Analysis” de Amando Doronila en “The State Defends Itself”, *PDI*, 2 de mayo de 2001, p. A7.

¹¹ Raúl C. Dancel, “Filipinos Poorer Due to Crisis-NSCB”, *PDI*, 4 de agosto de 2001, p. B1; columna “Pinoy Kasi” en “Poorer”, de Michael L. Tan, *PDI*, 16 de agosto de 2001, p. A6.

¹² Juliet Labog-Javellana, “Survey Says More Pinyos Are Hungry”, *PDI*, 7 de julio de 2001, p. A2.

¹³ Amando Doronila, “Erap Projects Benefited Mostly Rich, Middle Class”, *PDI*, 13 de agosto de 2001, pp. A1 y A19.

Las elecciones nacionales

Los aliados políticos de Estrada siguieron cuestionando la constitucionalidad de la presidencia de Macapagal, ignorando la decisión unánime de la Suprema Corte en favor de GMA. Así, para algunos las elecciones nacionales del 14 de mayo fueron una prueba de legitimidad aplicada por el propio pueblo.¹⁴ En las Filipinas, un mandato proveniente de las urnas es un camino mucho más seguro hacia la legitimidad que una larga batalla legal y jurídica, incluso a pesar de las acusaciones de fraude. Pero más que legitimidad, lo que la presidenta necesita es obtener el apoyo del Congreso para promover su agenda legislativa-ejecutiva.

En las elecciones estaban en juego trece asientos del Senado (votaciones de carácter nacional) y más de doscientos de la Cámara de Representantes, así como todos los cargos regionales hasta el nivel *barangay* más bajo (votaciones por zona geográfica). Las votaciones más reñidas fueron las de los senadores, donde básicamente los dos únicos contrincantes fueron la Coalición del Poder del Pueblo (PPC por sus siglas en inglés), conformada por cinco partidos políticos y otras fuerzas emanadas de Edsa Dos y apoyadas por la presidenta Macapagal; y la Puwersa ng Masa (PnM o Fuerza de las Masas), una alianza de grupos partidarios de Estrada dirigidos por Edgardo Angara, ex senador y secretario ejecutivo durante el último mes de Estrada en el poder. También participó un puñado de candidatos independientes.

El PPC ganó las elecciones por un pequeño margen —ocho ganadores contra cuatro del PnM y uno independiente—, con lo cual Macapagal tiene asegurado el apoyo de la cámara alta, encabezada por el nuevo presidente del Senado, Franklin Drilon del partido de Macapagal, el Lakas-NUCD. En la cámara baja las cosas no son tan claras, ya que los candidatos no se alinearon con la coalición, si bien los representantes favorables a la administración ganaron una fuerte mayoría. El nuevo vocero de la cámara, José de Venecia, un veterano de la política conocido por sus prácticas de “tejemaneje”, también pertenece al Lakas-NUCD, pero se dice que obtuvo su nuevo cargo gracias a un pacto con la opositora Coalición Nacionalista del Pueblo, el segundo bloque más grande en la cámara controlado por el antiguo comparsa de Marcos y Estrada, Eduardo Cojuangco.¹⁵ Está por verse cuáles serán los trueques polí-

¹⁴ *PDI*, “Who Really Won the Elections?”, 3 de junio de 2001, p. A8.

¹⁵ Amando Doronila, “‘Civil Society’: Mandate from Heaven”, *PDI*, 15 de junio de 2001, p. A9.

ticos que resultarán de esta alianza. Probablemente, como ha sucedido en el pasado, el chaqueteo predominará antes de los próximos sondeos. Con frecuencia los votantes pierden de vista cuál es el partido al que pertenecen los candidatos por la facilidad con que éstos intercambian sus convicciones.

Es posible que la caída de Estrada detenga por un tiempo la tendencia a votar por las celebridades. En los años sesenta Estrada utilizó su popularidad como actor de películas de acción para abrirse paso en la política. En las elecciones de mayo varios actores y personalidades de los medios de comunicación intentaron seguir sus pasos, pero la mayor parte de ellos fracasó. Entre las pocas excepciones se encontraban algunas celebridades que ganaron su reelección gracias a su trayectoria política. Otra excepción fue Noli de Castro, una conductora de telediarario que ganó las votaciones para el Senado como candidata independiente.

Continúan las dinastías políticas

Una mirada atenta a la composición del nuevo Congreso, y sobre todo de la cámara baja, revela que varios de los escaños han sido nuevamente ocupados por miembros de antiguos clanes políticos y sus protegidos. En varias de las carreras por obtener los puestos locales y del Congreso, algunos candidatos se postularon para suceder a su pareja o a otro miembro de la familia que, en varias ocasiones, había llegado al término legal de su mandato. En ciertas elecciones, no muy comunes, incluso se asistió a la encarnizada competencia entre parientes, que hizo de los cargos públicos una arena de rivalidades familiares.

Tampoco es extraño ver en ciertas provincias o ciudades el mismo apellido para varios de los puestos elegidos. Por ejemplo, Ferdinand Marcos Jr. es el gobernador de Ilocos Norte, mientras que su hermana Imee Marcos es congresista. En Ciudad Makati, centro financiero del país, Jejomar Binay sucedió a su esposa como alcalde. Hace tres años ella se postuló para sustituirlo, ya que él no podía seguir ocupando el cargo por un cuarto año consecutivo. Su hijo también ganó este año como concejal de la ciudad. Luisa Ejercito, la esposa del ex presidente Estrada, se postuló y ganó como senadora, mientras que J. V. Ejercito, un hijo que Estrada tuvo con una de sus concubinas, es ahora alcalde de su ciudad natal, habiendo sucedido a su medio hermano Jinggoy Estrada, hijo de Luisa. Aunque la Constitución incluye claras estipulaciones contra las dinastías políticas, el Congreso no ha aprobado una ley

que las haga valer... lo cual no sorprende. Incluso, la presidenta Macapagal probablemente dio una inconveniente impresión y un mal ejemplo al principio de su mandato al permitir que su hijo mayor se postulara como vicegobernador de su provincia natal.

Marxistas en el Congreso

Por primera vez desde 1946, legisladores comunistas participarán en el Congreso. Bayan Muna (Primero del País), un nuevo partido político de orientación marxista, ganó las elecciones para entrar en la lista de partidos, con 15% del total de los votos para sus representantes. La Constitución estipula que 20% de los escaños de la cámara baja debe ser reservado para los representantes de los partidos registrados en la lista que provengan de “sectores marginados”.¹⁶ Bajo esta ley, un grupo sólo puede aspirar a un escaño si recibe por lo menos 2% del total de los votos para entrar en la lista; cada partido puede poseer hasta tres escaños.

Aunque los asientos disponibles para estos sectores marginados son 52, la Comisión Electoral proclamó vencedores a sólo cinco representantes pertenecientes a tres partidos: Bayan Muna posee tres; Akbayan, otro partido de izquierda, uno; y Butil (Partido de Agricultores de Luzon), uno. Los demás partidos registrados fueron descalificados porque se demostró que no representaban a sectores marginados o subrepresentados. Es posible que la fragilidad del sistema de listado de partidos se deba a que los votantes cuentan con muy poca información al respecto. Sólo 15% del electorado sabía de la existencia de este sistema durante las elecciones de mayo, y sólo 30% votó por los candidatos en este sistema.¹⁷ A pesar de todo, la presencia —diminuta, eso sí— que Bayan Muna tiene hoy en el Congreso es importante porque demuestra que los votantes han aceptado la necesidad de incluir una visión alternativa en un foro que durante mucho tiempo ha sido dominado por intereses creados y políticos tradicionales.

¹⁶ Estos sectores marginados incluyen: obreros, pescadores, indígenas o miembros de tribus, discapacitados, trabajadores nacionales en ultramar, jóvenes, granjeros, indigentes urbanos, ancianos, mujeres, veteranos y profesionistas (artículo 6º, sección 5 de la Constitución de 1987). La ley de la lista de partidos entró en vigor en 1995, y apenas en 1998 dos representantes de los partidos incluidos en la lista fueron elegidos para el Congreso.

¹⁷ Belinda Olivares-Cunanan, “Political Tidbits”, *PDI*, 9 de junio de 2001, p. A7.

La imagen dañada del Congreso

La reputación del Senado sufrió un severo golpe cuando el proceso de Estrada fue suspendido debido a la evidente alineación de las fuerzas partidarias de él; el prestigio del Senado sigue en tela de juicio. El recién elegido senador Pánfilo Lacson está siendo investigado por acusaciones de lavado de dinero internacional, tráfico de drogas y espionaje telefónico, así como por ordenar el secuestro y la ejecución de varias personas durante su gestión al frente de la poderosa, aunque ahora desaparecida, Fuerza Presidencial de Tareas Contra el Crimen Organizado (PAOCTF por sus siglas en inglés) en el gobierno anterior. Lacson ha rechazado todos los cargos, afirmando que es víctima del acoso del gobierno de Macapagal debido a sus nexos con Estrada y a su declarada ambición de postularse para la presidencia en el 2004, posiblemente como rival de Macapagal. Los críticos del senador afirman que si Lacson se abrió paso desesperadamente al Senado fue porque sabía que se iniciarían las indagaciones y buscaba un escudo oficial para protegerse de las subsiguientes acciones penales.

En la Cámara de Representantes, dos casos ilustran de manera evidente el deterioro de la imagen de sus miembros. En el primer caso, Mark Jiménez, hombre de negocios exitoso de quien se dice que fungió como mediador en varios de los cuestionables negocios multimillonarios de Estrada, ganó un asiento en el Congreso durante las elecciones de mayo. Jiménez había emigrado a Estados Unidos, pero regresó a Filipinas para eludir los cargos de fraude fiscal y contribuciones ilegales a su campaña que se le hacían en aquel país. Luego aprovechó sus contactos con el entonces presidente Estrada para evadirse de las peticiones de extradición. Ahora probablemente sacará provecho de su posición de legislador para evitar su arresto y extradición a Estados Unidos.

El segundo caso es el del representante Romeo Jalosjos, que actualmente está cumpliendo condena por abuso sexual de menores. Fue reelegido para otro periodo a pesar de sus antecedentes penales y de no haber asistido a una sola sesión del Congreso.

La agenda presidencial

Debido a las circunstancias anormales que rodearon el ascenso de Macapagal a la presidencia, se puede decir que su primer informe sobre el estado de la nación, durante la inauguración del Vigésimo Congreso en julio, fue su discurs-

so inaugural. Como tal, fue bastante atrevido en su identificación (y cuantificación) de los objetivos específicos de su presidencia, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que si no obtiene resultados antes de tres años podría arriesgarse a perder las elecciones en el 2004.

Una de sus muchas propuestas al Congreso fue adoptar un nuevo sistema de impuestos y crear una Secretaría de Vivienda dedicada especialmente a construir casas para los pobres. También anunció que no renunciaría a su puesto en la Secretaría de Agricultura, pues pretende concentrarse en crear empleos en los sectores de agricultura y pesca.

Al igual que Estrada, la presidenta Macapagal ha hecho de la reducción de la pobreza su máxima prioridad. Presentó una agenda nacional “para ganar la guerra contra la pobreza antes de que termine la década”, basándose en cuatro componentes: 1) una política económica de libre empresa “con conciencia social”, 2) un sector agrícola modernizado y fundado en la equidad social, 3) una preferencia social hacia los desfavorecidos para equilibrar el desarrollo económico, y 4) el aumento de los estándares morales del gobierno y de la sociedad.¹⁸ Mencionó cuatro aspiraciones básicas de los pobres que su gobierno se esforzará por satisfacer: empleos, educación, una casa para cada familia, y comida en cada mesa. También se extendió sobre las demás prioridades de su administración, tales como mejorar la economía, resolver los problemas de paz y orden, modernizar el sector agrícola, desarrollar la tecnología de información y comunicaciones y promover el buen gobierno, frenando, por ejemplo, la corrupción y la malversación.

La simultaneidad de tantos proyectos ha hecho que varios observadores expresen sus dudas acerca de las fuentes de financiamiento que los soportarán, sobre todo tomando en cuenta que el gobierno tiene un déficit de 140 000 millones de pesos filipinos, y que se espera una baja en la recaudación de impuestos por el decaimiento de la economía.¹⁹ Sin embargo, la Cámara de Representantes designó un comité de supervisión para monitorear el desempeño de la rama ejecutiva en 35 proyectos concretos incluidos en el discurso de la presidenta. Por su parte, Macapagal ha introducido un sistema de informes

¹⁸ Juliet L. Javellana, “I’m not a Miracle Worker But I’ll Do My Best”, *PDI*, 24 de julio de 2001, pp. A1, A14; Amando Doronila, “A Most Applauded Sona”, *PDI*, 25 de julio de 2001, p. A7.

¹⁹ Nota editorial “Agenda for the Nation”, *PDI*, 24 de julio de 2001, p. A6. Salvo que se especifique lo contrario, todas las cantidades monetarias mencionadas en este artículo están en pesos filipinos. La fluctuante tasa de cambio está valuada en 52.00 pesos filipinos por dólar estadounidense.

computarizado para seguir de cerca los progresos de las distintas agencias gubernamentales en sus proyectos.

CONDICIONES DE PAZ Y ORDEN

Continúan los secuestros por rescate

Acción Ciudadana Contra el Crimen, un grupo sino-filipino de vigilancia y control, informó que 219 personas fueron secuestradas en el año 2000 en Filipinas, y que se pagaron unos 4 millones de dólares estadounidenses en rescates. La policía sólo consiguió frustrar seis secuestros.²⁰ Aunque constituyen un poco más de 1% de la población, los sino-filipinos (o *chinois*, como suelen autodenominarse) son el blanco tradicional de los secuestros debido a que poseen la mitad de las mil corporaciones y compañías medianas en el país. Varios de ellos desconfían de la policía porque sospechan que son sus propios elementos quienes organizan los secuestros y se enriquecen con ellos.

El atribulado senador Panfilo Lacson cuenta con el apoyo de los *chinois*, pues ellos creen que gracias a Lacson se resolvieron varios de los casos de secuestro cuando estaba al frente de la PAOCTF, pero sus detractores afirman que si pudo hacerlo fue porque él mismo controlaba algunas de las bandas de secuestradores. Mientras tanto, el temor por la falta de seguridad ha ocasionado que varios *chinois* acomodados manden a sus familiares y sus inversiones al extranjero. Otros filipinos, incluyendo jóvenes profesionistas frustrados ante la aparentemente irremediable situación política y económica en casa, se han unido a sus millones de compatriotas que se adelantaron para buscar una mejor vida en ultramar. También algunas embajadas de países extranjeros en Filipinas han advertido a sus conciudadanos residentes en este país que tomen precauciones al viajar fuera de las áreas urbanas, pues los secuestros de nacionales de origen extranjero han aumentado recientemente.

Los bandoleros de la Abu Sayyaf

La ola de secuestros atribuida el año pasado al Grupo Abu Sayyaf (ASG por sus siglas en inglés) parece no haber disminuido. Los rescates de millones de

²⁰ FEER, 19 de julio de 2001, p. 14.

dólares que recibió a cambio de sus prisioneros sólo sirvieron para envalentonar a sus miembros y comprar armas más poderosas, lanchas de motor y demás equipo, así como para reclutar nuevos combatientes. Además de sus actividades de secuestro, el ASG declaró públicamente que hizo estallar un barco de carga y que fue responsable de varios actos de saqueo en ciudades pequeñas y pueblos, ejecuciones de rehenes y otros actos terroristas.

Abdurajak Abubakar Janjalani, un joven predicador islámico nacido en la isla de Basilan en la parte occidental de Mindanao y educado en Arabia Saudita y Libia, fundó en 1991 la Abu Sayyaf.²¹ El ASG comenzó como un pequeño y poco articulado ejército de radicales musulmanes cuya base principal estaba en Basilan. Hace poco tiempo se descubrió que tuvo vínculos desde temprano con Bin Laden y su red de Al Qaeda, el grupo que supuestamente estuvo detrás de los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos.²² Sin embargo el ASG fue descubriendo el lucrativo “negocio” de los secuestros y continuó realizando actos de bandolerismo. Janjalani se entusiasmó con las victorias militares rápidas y el dinero fácil. Cuando murió durante un encuentro con la policía en Basilan en 1998, sus dos hermanos menores tomaron el liderazgo; uno de ellos fue arrestado recientemente y está detenido en Manila.

En mayo el ASG secuestró a diecisiete filipinos y tres ciudadanos estadounidenses en un complejo turístico de lujo en la isla de Palawan, al sudoeste de Manila, de nuevo alejándose temerariamente de su base de operaciones en Mindanao.²³ La respuesta de la presidenta Macapagal consistió en declarar que su gobierno estaba en guerra con la Abu Sayyaf, y en adoptar una

²¹ Diversos escritores mencionan distintas fechas para la creación de la Abu Sayyaf (Portador de la Espada). Unos dicen que fue fundado a finales de la década de los ochenta. Véase Robert Frank y James Hookway, “Abu Sayyaf: The Long Tentacles of Terror”, *Wall Street Journal*, 25 de septiembre de 2001, pp. A12, A14. Otros dicen que fue creado en 1991. Véase Marites Danguilan Vitug y Glenda M. Gloria, *Under the Crescent Moon: Rebellion in Mindanao*, Centro Ateneo para la Política Social y Asuntos Públicos e Instituto para la Democracia Popular, ciudad Quezon, 2000, p. 204.

²² Se decía que inicialmente el ASG recibió fondos de Mohammed Jamal Khalifa, empresario saudita y hermano político de Osama Bin Laden, quien vivió en las Filipinas de 1987 a 1993 con sus dos esposas filipinas. También se decía que Janjalani pasó un tiempo como *mujahideen* en Afganistán. Véase Frank y Hookway, “Abu Sayyaf”, pp. A12, A14; *FEER*, 18 de octubre de 2001, p. 8.

²³ En abril de 2000 la Abu Sayyaf secuestró a 21 turistas y empleados occidentales y asiáticos en un centro turístico de la isla Sipadan, huyendo con los rehenes a la isla Jolo, en la provincia más al sudoccidente de las Filipinas.

política de ni-rescate-ni-negociaciones, ofreciendo una recompensa de dos millones de dólares estadounidenses por la captura de los líderes del ASG. Más adelante dio poderes policiales especiales (cateo y arresto sin orden judicial, operación en retenes) a las fuerzas armadas desplegadas en las áreas donde se sabe que opera el ASG.

En agosto algunos testigos, incluyendo un sacerdote católico local que fue secuestrado dos veces por el ASG, revelaron que algunos miembros del ejército estaban coludidos con la Abu Sayyaf. Testigos oculares declararon que ciertos rehenes fueron liberados cuando la ASG recibió el rescate de manos de oficiales militares, y que por lo menos en una ocasión, cuando las fuerzas armadas habían acordonado a los bandidos, los miembros de la Abu Sayyaf pudieron escapar intactos con sus rehenes. Otros testimonios de la población local describieron la guerra de los militares contra el ASG como principalmente “acústica”, razón por la cual los bandidos han podido escapar una y otra vez.²⁴ Ahora el público se pregunta cómo una banda de andrajosos logró tener a raya a los batallones militares durante más de una década.

Como respuesta a estos sucesos el comité de defensa nacional del Senado llevó a cabo una investigación, y la presidenta Macapagal retiró del campo de batalla a los antiguos comandantes para remplazarlos con otros nuevos. Pero seguramente estas soluciones superficiales no serán suficientes para solucionar el grave problema de credibilidad de los militares; se sospecha que algunos de sus miembros no sólo están coludidos con los bandidos musulmanes, sino que también favorecen a los narcotraficantes, protegiendo a los sindicatos de secuestradores y casas de juego y vendiendo equipo y armas militares a las fuerzas rebeldes.

El MILF

El gobierno y el Frente Moro de Liberación Islámica (MILF por sus siglas en inglés), el grupo separatista musulmán más importante de las Filipinas, firmaron una tregua en Kuala Lumpur en agosto, gracias a la mediación de tres países miembros de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI): Libia, Malasia e Indonesia. La tregua fue signada en presencia de la presidenta Macapagal durante su visita oficial, y permitió reanudar el diálogo de paz roto el

²⁴ Jose Torres, Jr., “Let the Facts Speak for Themselves”, *PDI*, 19 de agosto de 2001, p. A8.

año pasado, cuando el presidente Estrada lanzó su “guerra sin cuartel” contra los insurgentes musulmanes. Macapagal designó a los miembros de una mesa gubernamental de negociaciones integrada por ciudadanos no militares (incluyendo tres musulmanes), todos ellos de Mindanao, en contraste con la mesa de paz de la administración de Estrada, que estaba dominada por “foráneos” no musulmanes.

Macapagal se propone firmar un acuerdo de paz con el MILF en los próximos dieciocho meses para poder llevar a cabo la rehabilitación y permitir el desarrollo de Mindanao. La presidenta pretende readecuar la iniciativa del BIMP-EAGA (siglas en inglés del Área de Crecimiento de la ASEAN Oriental-Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas) que fue introducida en 1994 para facilitar un desarrollo económico y social más rápido en la región. También busca el retorno de 214 000 refugiados que dejaron sus hogares tras la escalada de la guerra el año pasado y que siguen viviendo en centros de evacuación en Mindanao central y Sulu.²⁵ El gobierno prometió ayudarles a reconstruir sus hogares y comunidades.

El MNFL se divide

En Malasia el MILF también firmó un “acuerdo de unidad” con una facción del Frente Moro de Liberación Nacional (MNFL por sus siglas en inglés), la fuerza rebelde musulmana más antigua de las Filipinas. El acuerdo declara que ambos grupos han decidido presentar un frente de batalla común contra el gobierno y la comunidad internacional. Esto afectará principalmente a la OCI, que hasta ahora reconocía al MNFL como el único representante de los musulmanes en las Filipinas. El pacto también servirá para aislar a la Abu Sayyaf, condenada tanto por el MILF como por el MNFL por sus actividades no islámicas. El MILF y el MNFL se disputan la representación de la minoría musulmana de cinco millones de personas concentradas en el sur de Filipinas.

Encabezado por Nur Misuari, el MNFL fue fundado en 1968 (el MILF se separó de éste en 1978); en 1996 firmó un acuerdo de paz con el gobierno de Ramos a cambio de cierto grado de autonomía en Mindanao. Las cuatro provincias predominantemente musulmanas del sur, que en 1989 votaron para conformar la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (ARMM por sus

²⁵ *PDI*, 13 de febrero de 2001, p. 6.

siglas en inglés), eligieron a Misuari como su gobernador. Ramos también lo designó como enviado especial para la OCI y como jefe del Consejo de Paz y Desarrollo del Sur de Filipinas (SPCPD por sus siglas en inglés), que supervisa el desarrollo de quince provincias y catorce ciudades en Mindanao.

En mayo importantes personajes del MNFL depusieron a Misuari de su puesto, otorgándole el título honorario de “presidente emérito”. Fue remplazado por un Consejo Ejecutivo de quince miembros que aprobó el acuerdo con el MILF. Misuari ha sido criticado por no haber conseguido mejorar el nivel de vida de su —mayoritariamente— pobre electorado durante los cinco años de su gestión como gobernador de la ARMM y jefe del SPCPD, así como por su mala administración de los escasos fondos. Misuari culpó al gobierno de no haberle asignado suficientes recursos para realizar sus proyectos. También organizó conferencias para sus partidarios en el MNLF y ha lanzado amenazas veladas contra el gobierno en el sentido de que volverán a levantarse en armas bajo el estandarte de la secesión.

El plebiscito de la ARMM

En agosto por fin se celebró en Mindanao el plebiscito sobre la expansión de la región autónoma musulmana, al que como se esperaba asistió poca gente. El plebiscito constaba de dos preguntas. Una estaba dirigida a los habitantes de las cuatro provincias de la ARMM (Lanao del Sur, Maguindanao, Sulu y Tawi-Tawi): si estaban de acuerdo en que se expandiera la región autónoma. El voto demostró que sí estaban de acuerdo. La otra, dirigida a los habitantes fuera de las provincias de la ARMM, preguntaba si deseaban formar parte de la región expandida. La mayoría cristiana de Mindanao votó un rotundo “No”. Sólo las mayorías musulmanas de la ciudad de Marawi y la isla de Basilan votaron por una unión con la ARMM. La presidenta Macapagal calificó el resultado del plebiscito como un “voto religioso”.²⁶

Tanto el MILF como el MNLF boicotearon el plebiscito. Algunos críticos reclamaron que la información sobre éste fue insuficiente; otros se quejaron de la manera en que fueron formuladas las preguntas, ya que, por ejemplo, no permitió a los votantes de la ARMM decidir si aún deseaban permanecer en la región autónoma. Las elecciones de noviembre decidirán quiénes serán

²⁶ Gerald G. Lacuarta y Juliet L. Javellana, “Gloria: ‘It Was a Religious Vote’”, *PDI*, 18 de agosto de 2001, p. A2.

los funcionarios de la ARMM y, de hecho, se abolirá el SPCPD, que había sido designado como un cuerpo transitorio. Algunos analistas dicen que la actitud de la OCI respecto a la caída de Misuari y el nuevo liderazgo de la ARMM serán cruciales para el futuro de la región autónoma.²⁷

La rebelión comunista

En marzo la presidenta Macapagal ordenó un alto al fuego de un mes, tras una petición de reanudar las conversaciones de paz con el Frente Democrático Nacional (NDF por sus siglas en inglés), que representa al Partido Comunista de Filipinas (CPP por sus siglas en inglés) y el Nuevo Ejército Popular (NPA por sus siglas en inglés). El CPP-NPA respondió de manera positiva, liberando a un oficial del ejército, el mayor Noel Buan, capturado por los rebeldes comunistas en 1999. Macapagal designó a los miembros de una mesa negociadora que aceptó reanudar las conversaciones de paz y que fue llevada a cabo en abril en un “punto neutral” de Noruega escogido por el NDF (los líderes del CPP-NPA viven exiliados desde hace varios años en Utrecht, Holanda).

Hace dos años el NDF abandonó las mesas de paz como protesta porque el Senado ratificó el Tratado de Fuerzas Visitantes que permitió a Estados Unidos continuar con sus ejercicios militares a gran escala en las Filipinas. Las negociaciones nuevamente peligraron en junio. El primer incidente ocurrió cuando supuestas guerrillas del NPA dispararon sobre un grupo de *marines* estadounidenses que hacían un viaje de turismo por el volcán de Monte Pinatubo con guardias y guías filipinos armados. No hubo heridos, pero los guardias fueron obligados a entregar sus armas a los atacantes. El segundo incidente fue una emboscada en la que murió el congresista de Cagayan Rodolfo Aguinaldo, de quien se decía que había sido uno de los peores torturadores de los prisioneros políticos durante la dictadura de Marcos. Aunque los asesinos escaparon sin ser identificados, más tarde el NDF mandó una felicitación al NPA por su acción.

La administración de Macapagal muestra grandes deseos de completar un acuerdo de paz antes de octubre de 2002; los negociadores gubernamentales se han impuesto un ambicioso marco de seis meses para concluir cada

²⁷ Eliseo R. Mercado, Jr., “Future Still Bleak for Muslim Autonomy”, *PDI*, 19 de agosto de 2001, p. A15.

uno de los puntos de la agenda. Los temas a tratar incluyen cuestiones políticas y constitucionales, la reforma económica, el cese de hostilidades y el despliegue de fuerzas.

El NDF cobró ánimos tras el reciente éxito de sus candidatas al Congreso en las elecciones de mayo. Aunque el número de guerrillas del NPA aumentó a 12 000 el año pasado, el conflicto armado que libraron durante más de tres décadas se está estancando, sobre todo a raíz de la desaparición de los estados que patrocinaban las revoluciones comunistas en todo el mundo.²⁸ Los líderes del CPP ahora también contarán con el instrumento de la participación en el Congreso y las conversaciones de paz para lograr que su visión de una sociedad alternativa llegue a un mayor número de personas.

PERSPECTIVA ECONÓMICA

Evitar la recesión

Según los analistas, este año se podrá evitar la recesión en las Filipinas, a diferencia de sus vecinos en el sureste asiático.²⁹ En la primera mitad del año ésta fue una de las pocas economías regionales que anunció un crecimiento de más de 3%. El producto nacional bruto (PNB) de Filipinas creció 3.3% en el segundo trimestre, con un incremento neto de 1.5% comparado con 3.2% en los primeros tres meses del año. Aunque marginal, el crecimiento sorprendió a los economistas, sobre todo porque se dio en un periodo de turbulencia política —distinguido por los disturbios del 1º de mayo, las reñidas elecciones de senadores, el aumento de secuestros y otros disturbios relacionados con el juicio por saqueo de Estrada— y una época en la que el peso filipino cayó a su nivel más bajo en la historia.³⁰

²⁸ Un informe de inteligencia militar reporta que el NPA contaba con 11 255 miembros en el año 2000, contra 8 950 en 1998 y 6 023 en 1995 (*FEER*, 24 de mayo de 2001, p. 12).

²⁹ Deidre Sheehan, “Turn of the Tide?”, *FEER*, 15 de noviembre de 2001; Amando Doronila, “Economy Not Yet Over the Hump”, *PDI*, 3 de septiembre de 2001, p. A18.

³⁰ El 19 de enero el valor del peso filipino cayó en un nivel histórico de 55.00 por dólar estadounidense (tasa interbancaria), un día antes de la expulsión de Estrada, pero se recuperó casi inmediatamente después de que la presidenta Macapagal tomara posesión. Desde mediados de julio hasta principios de agosto su valor bajó nuevamente debido a factores internos (por ejemplo la escalada de secuestros la crisis de confianza en la economía) y externos (como la crisis por la deuda de Argentina y, la fuerza del dólar estadounidense).

Es evidente que el crecimiento fue impulsado por la demanda doméstica y no por las exportaciones, considerando el reciente desaceleramiento de las economías de Estados Unidos y Japón, los dos mayores socios comerciales del país. El sector electrónico, que contribuye con más de 60% de las exportaciones filipinas, ha ido decayendo rápidamente ante la disminución de la demanda mundial. Desde el mes de enero hasta el final de septiembre las exportaciones de mercancías disminuyeron 14.1% en relación con la situación de hace un año. El crecimiento de la agricultura, la manufactura y la construcción ayudó a contrarrestar la caída de las exportaciones de artículos electrónicos.

En espera de una mayor producción agrícola (que representa la quinta parte del PNB y emplea 40% de la fuerza de trabajo), el gobierno mantiene su meta de alcanzar un crecimiento de 3.3% para finales del año (la meta de crecimiento del producto nacional bruto para el final del año es de 4.8%). Sin embargo algunos funcionarios advierten que el deterioro de economías asiáticas como las de Singapur y Taiwan, junto con la debilidad de la economía estadounidense, afectada aún más por las secuelas de los ataques terroristas y la continuada intervención militar en Afganistán, podrían influir de manera negativa en las perspectivas económicas de Filipinas para finales del año 2001. El Fondo Monetario Internacional pronosticó un crecimiento del PNB para finales del año de 3%, mientras que el Banco Asiático de Desarrollo ofreció una cifra aún más baja de 2.6 por ciento.

Déficit presupuestario

La administración de Macapagal afirma que su prudente disciplina fiscal fue en gran medida responsable del crecimiento del PNB. El déficit presupuestario se mantuvo en 82 600 millones de pesos filipinos en los primeros siete meses del año, muy por debajo de la meta oficial de 93 600 millones de pesos filipinos. Sin embargo el déficit presupuestario total heredado de la administración de Estrada ya se había hinchado a 136 000 millones de pesos filipinos a finales del año 2000. A pesar de que los gastos se redujeron 10% desde la administración de Macapagal, será difícil mantener la meta de 145 000 millones de pesos filipinos de déficit presupuestario para finales del año debido a las caídas crónicas de los ingresos recaudados por la Oficina de Ingresos Internos y Aduanas. Para resolver el problema el gobierno ha promulgado innovadoras medidas de recaudación de impuestos y ha reorganiza-

do sus oficinas, pues la magnitud del soborno en estos ámbitos es muy conocida. Otro problema básico es la rampante evasión de impuestos.

Administración poblacional

Es posible que un punto crucial para la administración de Macapagal sea el control demográfico. El censo de mayo de 2000 reveló que la población, que hoy suma 76.5 millones, crece a un ritmo de 2.36% anualmente —lo cual muy fácilmente podría restringir las ventajas de una tasa de crecimiento económico de 3%. La presidenta declaró que concentrará sus esfuerzos en mejorar el sector agrícola para suministrar los alimentos y empleos requeridos por los filipinos, pero aún no se ha pronunciado claramente respecto al control poblacional.

Según los críticos, Macapagal no quiere comprometer al gobierno en ninguna clase de programa de planeación familiar debido a sus creencias religiosas y al temor de incurrir en un antagonismo con la políticamente influyente Iglesia católica, que se opone en forma tajante a cualquier tipo de anticoncepción artificial. Sin embargo su secretario de planeación económica, Dante Canlas, declaró que el gobierno está deseoso de “adoptar un programa de administración poblacional” y reconoció “la necesidad de frenar el crecimiento demográfico” pero “en el marco de una estrategia general que asegure la estabilidad macroeconómica”.³¹ También aseveró que la administración de Macapagal “continuará con las iniciativas anteriores de implementar un programa basado en la buena salud reproductiva de las mujeres, los hombres y los adolescentes”.³²

Los trabajadores filipinos en ultramar

La Oficina Nacional de Estadísticas dio a conocer que de una fuerza de trabajo compuesta por 33.6 millones, 13.3% está desempleado y 17.5% subempleado (aunque las anécdotas cotidianas parecen contradecir estas cifras oficiales).³³

³¹ Doris C. Dumlaog, “Government to Adopt ‘Population Management Plan’, Says NEDA”, *PDI*, 27 de junio de 2001, p. B7.

³² *Idem.*

³³ Dean Jorge Bocobo, “Agriculture Needs the President’s Touch”, *PDI*, 23 de julio de 2001, p. A9.

La Secretaría del Trabajo calculó que unos 50 000 filipinos perdieron sus empleos durante los primeros siete meses del año y se espera que por lo menos un millón deje el país para trabajar en ultramar durante el año 2001, a pesar de la baja en el comercio mundial y en las actividades económicas.³⁴ Por otra parte, el gobierno calculó que 7.38 millones de filipinos viven en el extranjero (cifras de diciembre de 2000): 2.99 millones trabajan bajo contrato en ultramar; 2.55 millones son inmigrantes o residentes permanentes, y 1.84 millones son trabajadores “irregulares” o indocumentados.³⁵ Esto representa casi 10% de la población del país.

Estos filipinos expatriados mandan a sus hogares unos 8 000 millones de dólares estadounidenses anuales, lo cual ha permitido que la economía se mantenga en pie año con año. Por ello no es de sorprender que la presidenta Macapagal los exhorte no sólo a seguir mandando dinero a sus familiares, sino a invertir directamente en el país. Los llamó “los nuevos inversionistas económicos” y prometió presionar para que se permita votar a los nacionales en el extranjero, dándoles así la posibilidad de participar en las elecciones filipinas (aunque sólo unos 4.5 millones del total de los expatriados filipinos estarían calificados para votar). Falta ver si realmente el decaimiento económico mundial afectará sustancialmente las remesas de los filipinos en este año.

La ley de reforma energética

En junio el Congreso finalmente aprobó la tan esperada ley de reforma energética, que abrirá el paso a la privatización de la Corporación Nacional de Electricidad (Napocor) y a la reestructuración de la industria energética. Algunos de sus detractores protestaron por el hecho de que una propuesta hecha hace siete años haya sido ahora repentinamente aprobada por el Congreso, pero sus partidarios argumentan que de no haber sido así, en unos años habría escasez de electricidad. Además, su aprobación era una de las condiciones impuestas por los acreedores extranjeros para otorgar al país nuevos préstamos y asistencia, tan necesarios para los filipinos.

³⁴ *PDI*, 3 de agosto de 2001, pp. A1, A6; 5 de agosto de 2001, p. A2.

³⁵ *PDI*, 25 de agosto de 2001, p. A5.

La nueva ley obligará a que Napocor se descomponga y se privatice. Como productora de 90% de la electricidad del país, Napocor se convirtió en un virtual monopolio cuando Marcos nacionalizó el sector energético en 1972. A lo largo de los años contrajo demasiadas deudas y perdió su eficiencia. Varias compañías locales y extranjeras se quejan de que el precio de la electricidad en las Filipinas es de los más altos en Asia. Debido a que actualmente su deuda asciende a 6 700 millones de dólares estadounidenses, Napocor no puede invertir los 1 000 millones de dólares estadounidenses (aproximadamente) que se requieren para satisfacer las crecientes demandas de electricidad. Es probable que las compañías locales se unan a las corporaciones extranjeras para comprar partes de Napocor, cuyos activos se valúan en unos 5 000 millones de dólares estadounidenses. Un aspecto de la ley que ha causado controversia es una cláusula en que se agrega un impuesto a la cuenta eléctrica de los consumidores para ayudar a pagar la enorme deuda.

La ley contra el lavado de dinero

Otro precepto que en octubre fue aprobado por el Congreso bajo presión externa es la ley contra el lavado de dinero. La Fuerza de Tareas de Acción Financiera (FATF por sus siglas en inglés), con sede en París, una agencia intergubernamental creada en 1989 por el Grupo de los Siete países más industrializados del mundo, presionó a la administración de Macapagal para que aprobase dicha ley. De no ser por ello, el país seguiría estando en la lista negra de los diecisiete estados que son vistos como puertos seguros para el lavado de dinero, y tendría que hacer frente a las sanciones de la FATF, que le impedirían tener tratos con bancos internacionales e instituciones financieras en las Filipinas. Esta legislación, que viene a sustituir a la ley del secreto bancario, busca dismantelar la red ilegal que ha permitido que criminales y funcionarios corruptos conviertan las ganancias derivadas de sus actividades ilegales en activos legítimos, valiéndose del sistema financiero.

La ley ocasionó varias divisiones en el Congreso. Los legisladores de oposición advirtieron que el Estado podría convertirla en un arma para silenciar a sus detractores, pero los partidarios de ésta argumentaron que las sanciones de la FATF podrían bloquear las remesas de dólares de los filipinos en el extranjero, por ejemplo, o dificultar a las compañías filipinas pedir préstamos en el extranjero, lo cual paralizaría los negocios domésticos y la economía.

RELACIONES INTERNACIONALES

La primera visita oficial

A principios de agosto la presidenta Macapagal escogió Malasia como destino de su primera visita oficial. Esta elección va de acuerdo con la costumbre presidencial iniciada por Aquino de visitar los países miembros de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés) antes que otros; sin embargo, Macapagal eligió justamente Malasia porque espera mejorar los vínculos con el primer ministro Mahathir Mohamad, quien en 1998 se sintió ofendido por la abierta simpatía de Estrada hacia Anwar Ibrahim, ex viceprimer ministro de Malasia.

La visita también enfatiza la importancia de Malasia para las Filipinas en por lo menos tres ámbitos. El primero se refiere a la necesidad de adoptar mayores medidas de seguridad interfronteriza, sobre todo tras los secuestros de malayos y otros extranjeros en un centro turístico de Malasia perpetrados por la Abu Sayyaf el año pasado, y más recientemente la abducción de turistas en Palawan. Tras este último incidente Malasia tuvo que reforzar el patrullaje naval interfronterizo para ayudar a las Filipinas a aislar a los bandidos de la Abu Sayyaf en su bastión de la isla de Basilan (debido a la escasez de presupuesto, la marina y los guardacostas filipinos no cuentan con el personal ni el equipo necesarios para patrullar el archipiélago). El segundo ámbito es el de las pláticas que se están llevando a cabo entre el gobierno filipino y el MILF, con Malasia como país anfitrión y mediador. El tercer ámbito tiene que ver con la esperanza de Macapagal de revivir el plan del BIMP-EAGA, que integraría las economías del sur de Filipinas con las de Brunei, Indonesia y Malasia, para lo cual es necesario contar con la aprobación y el apoyo influyentes de Mahatir.

Durante la visita oficial se acordaron, entre otros puntos: la reanudación de los vuelos directos entre Malasia y Mindanao, la construcción de un gasoducto entre ambos países, el establecimiento de una embajada *de facto* en el estado malayo de Sabah para proteger a los miles de trabajadores filipinos (la mayor parte de ellos ilegales) que ahí se encuentran, y posibles empresas conjuntas para cultivar aceite de palma en Mindanao. Malasia es el octavo socio comercial de Filipinas; el comercio bilateral entre ambos países ascendió a más de 2 400 millones de dólares estadounidenses en el año 2000.

Otras visitas al extranjero

La presidenta Macapagal también realizó otras visitas oficiales a Brunei, Singapur, China e Indonesia. Instó al sultán Hassanal Bolkiah, jefe de gobierno de Brunei, a ser el principal impulsor de la reactivación del BIMP-EAGA. Los esfuerzos por estimular el programa se vieron mermados por la crisis financiera en Asia a mediados de 1997. Brunei también dio a entender que desea participar en el proyecto de la construcción en Bataan de un consorcio petroquímico que costará 500 millones de dólares estadounidenses.

En Singapur firmó 20 convenios relacionados con turismo, comunicación y tecnología de la información, tráfico aéreo y trabajo obrero. También inauguró un centro de entrenamiento que mejorará las habilidades de más de 100 000 obreros filipinos en Singapur (la mayoría son ayudantes domésticos) con la intención de prepararlos para su eventual reintegración a la fuerza obrera filipina.

En su visita a China, expresó su beneplácito por el reciente ingreso de ese país a la Organización Mundial de Comercio. Firmó un tratado de extradición y otros acuerdos relacionados con el combate a los crímenes transnacionales, tales como el narcotráfico y la producción de narcóticos. También anunció que planea abrir un consulado filipino en Shanghai y presenció la firma de doce acuerdos entre hombres de negocios de ambos países, que cubrirán las áreas de vivienda, telecomunicaciones, agricultura, comercio por Internet y turismo.

Macapagal recibió en Manila, a la presidenta Megawati Sukarnoputri en su primera visita oficial al extranjero, en agosto. Ambas presidentas llegaron al poder gracias a la destitución de sus predecesores, y ahora están “renovando una amistad familiar de segunda generación” —en palabras de GMA—, ya que sus padres, Diosdado Macapagal y Sukarno, dirigieron sus respectivos países a principios de la década de los sesenta.³⁶

Para Megawati el tema más urgente a discutir era el del contrabando de armas de Mindanao a ciertas regiones aquejadas de problemas en Indonesia, entre ellas Irian Jaya y Aceh. Con vistas a resolver el asunto, ambos países formaron un comité para la reactivación de un acuerdo bilateral de defensa y seguridad. Por otra parte, Macapagal considera que es vital alcanzar un acuerdo sobre los derechos de pesca entre ambos países, debido a los constan-

³⁶ “Macapagal Off to Brunei and Singapore Next Week”, *PDI*, 18 de agosto de 2001, p. A2.

tes problemas de transgresión y sobrepesca que tienen lugar en aguas territoriales comunes frecuentadas por embarcaciones filipinas e indonesias. Estos temas fueron retomados durante la visita oficial de Macapagal a Indonesia a mediados de noviembre.

Se proyectan otras visitas oficiales a Estados Unidos, Japón, España, Alemania y Reino Unido. La presidenta Macapagal ha sido criticada por viajar demasiado. Algunos observadores cuestionan sus prioridades, sobre todo en una época en que los problemas domésticos de paz y orden (como el aumento de casos de secuestro, los rumores de un posible golpe, etc.) parecen dominar el escenario nacional.

La respuesta contra el terrorismo

Inmediatamente después de los ataques terroristas del 11 de septiembre a Estados Unidos, Filipinas dio su apoyo irrestricto a la campaña antiterrorista encabezada por aquel país. La presidenta Macapagal ofreció compartir información y apoyo logístico, así como permitir el acceso a las bases militares de su país. En octubre Macapagal asistió a la novena cumbre anual del foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC por sus siglas en inglés) que tuvo lugar en Shanghai, junto con otros líderes representantes de 21 economías de todo el mundo. Presentó la postura oficial de las Filipinas como un fuerte aliado de Estados Unidos. Incluso antes de los atentados de septiembre, Filipinas había llamado a una coalición antiterrorista regional, particularmente con Indonesia y Malasia, para estrechar la vigilancia en sus fronteras marítimas comunes y realizar operaciones conjuntas contra grupos extremistas.

Estados Unidos ha incluido a la Abu Sayyaf en su lista de grupos vinculados con Osama Bin Laden. El hermano político de Bin Laden financió ciertas organizaciones de caridad musulmanas en Mindanao a finales de la década de los ochenta y principios de la siguiente, las cuales son sospechosas de haber proporcionado fondos a grupos extremistas como la Abu Sayyaf.³⁷ Por otra parte, Ramzi Yousef, un pakistaní encarcelado que fue el autor intelectual del atentado en el World Trade Center de Nueva York en 1993, pasó una temporada en Filipinas, donde instruyó a la Abu Sayyaf acerca de técnicas para hacer bombas, mientras preparaba un plan —fracasado— para asesinar

³⁷ FEER, 27 de septiembre de 2001, p. 22; Frank y Hookway, “Abu Sayyaf”, pp. A12, A14.

al Papa y hacer estallar aviones de pasajeros estadounidenses en 1995.³⁸ Varios funcionarios filipinos han estado presionando a Estados Unidos para que los ayude a eliminar al grupo. A finales de octubre el gobierno de G. Bush envió una delegación militar a las Filipinas y ha seguido entrenando grupos militares y mandando equipo a las fuerzas armadas para sus operaciones contra la Abu Sayyaf, que aún tiene cautivos a doce rehenes, incluyendo una pareja de misioneros estadounidenses.

La ASEAN

En noviembre la presidenta Macapagal asistió a la reunión cumbre de la ASEAN que este año se llevó a cabo en Brunei. Los líderes de los diez países miembros acordaron formar un gigantesco bloque de libre comercio ASEAN-China (con posibilidades de extenderse a Japón y Corea del Sur), expandiendo los antiguos límites del Área de Libre Comercio de la ASEAN. Esta acción forma parte de un intento de la asociación por salir de una grave crisis económica mundial que ya hundió a Singapur, su miembro más fuerte, en la recesión.

La ASEAN también hizo una Declaración sobre acciones conjuntas para combatir al terrorismo, como reacción a los ataques de septiembre. La declaración llama a los estados miembros a trabajar conjuntamente en labores de seguridad fronteriza, recabación de información, control de aduanas y cuarentena, y monitoreo del flujo de fondos terroristas. Como parte de la declaración, Filipinas ofreció su territorio para realizar ejercicios de respuesta rápida marcial, a los países miembros con los que comparte fronteras y que enfrentan las mismas amenazas, esto es, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

Observaciones finales

La presidenta Macapagal tendrá que hacer frente a una tarea de enormes proporciones. Se espera de su administración que mejore la calidad de vida de millones de filipinos empobrecidos, muchos de los cuales aún se inclinan a favor de su predecesor populista. Esto no será nada fácil debido al desacele-ramiento de la economía doméstica, empeorado por la recesión en otros países y el clima de temor e inseguridad en casa (provocado por el auge del cri-

³⁸ *Idem.*

men y los desórdenes civiles). La presidenta tendrá que enfrentar estos problemas con un gobierno cuyas agencias son notoriamente ineficientes y corruptas, y dentro de un sistema político debilitado por varios años de política personalista. Por todo esto, otro de los imperativos es la necesidad de fortalecer las instituciones democráticas del país para evitar una tercera Revolución del Pueblo.

Pero las Filipinas tienen en Macapagal una presidenta excepcionalmente capacitada para hacer frente a estos retos, pues es una economista profesional con amplia experiencia en las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno. Su experiencia como política también ha sido exitosa. Ella recibió el mandato popular de Edsa Dos y por lo tanto encarna las esperanzas de muchos reformadores liberales que quieren que tenga éxito. Además, tiene la ventaja de llevar el buen nombre de su padre, y el compromiso ambicioso de estar a la altura de éste y acrecentar su legado.

Por último, es probable que el tiempo esté en su favor. Si Macapagal gana las elecciones en el 2004, podrá gobernar las Filipinas durante un total de nueve años, tiempo suficiente, tal vez, para darle al país la dirección sostenida y coherente que tanto necesita y, si se cumplen las mejores expectativas, tiempo suficiente también para instaurar políticas nacionales eficaces que echen raíces y den frutos. Sin embargo, por ahora la presidenta tendrá que equilibrar sus metas institucionales a largo plazo y sus metas políticas a corto plazo. Durante los próximos dos años todo lo que haga será con vistas a las elecciones de 2004.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República de las Filipinas
<i>Capital</i>	Manila
<i>Extensión territorial en miles de km²</i>	300
<i>Población en millones (1999)</i>	77
<i>Religión(es)</i>	Mayoría católica. Existen minorías musulmana y protestante
<i>Idioma(s)</i>	El tagalog es el idioma oficial. Existe un gran número de idiomas regionales. El inglés es obligatorio en la enseñanza y su uso es frecuente en la administración y los medios de comunicación
<i>Moneda</i>	Peso/P*
<i>Gobierno</i>	Régimen presidencialista matizado por un poder legislativo bicameral
<i>Principales organizaciones políticas:</i>	Poder Popular Democrático Filipino (LDP o Laban) Partido Liberal, Partido Nacionalista, Coalición Nacional Popular, Partido Ng Masang Pilipino (PMP) y Movimiento para una Nueva Sociedad, Partido Popular por la Reforma, Lakas ng Edsa-Union Nacional de Cristiano Demócratas (Lakas), Partido Comunista de las Filipinas, Frente Moro de Liberación Nacional (MNLF), Frente Moro Islámico de Liberación Nacional (MILF), Abu Sayyaf
<i>Presidenta</i>	Gloria Macapagal Arroyo
<i>Vicepresidente</i>	Teofisto Guingona
<i>Secretarios clave:</i>	
<i>Energía</i>	Vince Pérez
<i>Finanzas</i>	José Isidro Camacho
<i>Relaciones Exteriores</i>	Guingona Teofisto
<i>Defensa Nacional</i>	Ángelo Reyes
<i>Comercio e Industria</i>	Manuel Rojas III
<i>Gobernador de Banco Central</i>	Edgardo P. Zializita

* Véase anexo estadístico para tipo de cambio.